

AÑORANDO...

Una tradición sugestiva

El atardecer y la noche de ayer, vispera de la festividad de Santa Agueda, están repletos de un ambiente de candorosa y simpática poesía. Por las laderas de nuestras montañas vascas, grupos de ágiles y briosos jóvenes, enarbolando, enhiestos, fulgurantes haces de paja seca, van enriqueciendo el rumor del viento con armoniosas melodías de arcaico sabor vasco.

La rojiza llamarada de los "lastargis" presta notas de romántico misterio al grupo de los alegres rondadores, que atesoran, en sus cantares, veneros de rica poesía popular. Voces frescas y varoniles hunden los aires, y el viento, con sus sutiles alas, las transporta rozando apenas las copas de los árboles y la pendiente de las polinas hasta los próximos caseríos donde, impacientes, aguardan a los "kantaris" y "koplakaris" las sonrientes mozas y el robusto "etxeke-jaun". Cumplen, gustosos, un rito tradicional de su raza.

Nada tiene de extraño, que nuestros jóvenes labriegos, de ásperas y callosas manos, pero de faz fina y figura erguida, sean los trovadores que, al compás de sus "makilas", pulsadas sobre los guijarros de los rústicos caminos y los "ataris" de los caseríos, reciten las encantadoras poesías enriquecidas con melodías delicadas que revisten un nuevo encanto en plácida soledad de los campos. ¡Cuánta riqueza de ingenio, qué derroche de artísticas imágenes y bellezas, las de estas poesías populares! Son la apología más contundente del sentimiento artístico que en el alma encierra el pueblo vasco.

Y de su fecundo seno arrancan nuestros jóvenes, prodigando con generosidad espléndida, en sus andanzas rondariegas, tesoros de poesía popular. No ha sido, ciertamente, el cielo tachonado de estrellas, ni la placidez de la macilenta luna los que han hecho vibrar el astro poético de nuestros jóvenes. Enclavadas en lo más duro y desabrido del invierno, las noches consagradas por la tradición para entonar las canciones de ronda, son éstas, formando extraño contraste con la naturaleza invernal, alegres y humorísticas, salpicadas, algunas veces, con un moderado causticismo picaresco.

Es el día de San Blas. Las hacendosas "etxekeandres" ayudadas por sus hijas salen al vetusto templo parroquial llevando repletos cestos de manjares bendecidos con la santa bendición del mártir armenio. El atrio se anima. Los jóvenes reunidos en uno de los ángulos organizan la ronda del día siguiente. Se animan los remisos. Alguno lee koplak intencionadas que los demás festejan con ruidosas carcajadas.

Los grupos de Santa Agueda observan aún hoy en día, normas legales dictadas por el imperio de la tradición. La cortesía y el homenaje a la autoridad recibe su fiel acatamiento.

"Emen gatoz gu alkate jauna, lenbizi berorringana, entonan ante la casa del alcalde, como iniciación de la ronda de cuestación. No nos resistimos a transcribir la bellísima estrofa que entonan a los sacerdotes, verdadera flor delicada ofrecida a la misión espiritual del clero parroquial:

"Uso txuriak egaran dabilz
Elizaren inguruan;
Aingerutxoak ote diraden
Neri jaritzen zait goguan;
Etxe ontako nagusi jauna
Santuen bizi moduan,
Iruñitzen zait arkitzen dala
Aingeruaktin zeruan."

Y del casco de la rústica aldea se encaminan a los "billera" y "madura" dispersas de la villa, rasgando las negruras del camino con las flameantes teas.

Al labriego y a su esposa, al primogénito y a la casta doncella entona apropiadas endechas el "koplakari", que después volverá a repetir las estrofas de rondadores. Las alabanzas que prodigan a los moradores de las casas que visitan están entretejidas con vistosas comparaciones que arrancan a las manifestaciones más primorosas de la naturaleza. He aquí una de las estrofas que en los alrededores de Tolosa dedican al "etxeke-jaun".

"Eder zeruan izarra
Erreka aldean izarra;
Etxe ontako etxeke-jaunak
Urre gorri du bizarra.
Urre gorri du bizarra
Ta zillarrezko sorbaldia;
Berorri bezin gizon oberik
Erri guzian ez aida."

Desbordada la imaginación popular, no puede pedirse que se ajuste a los rígidos moldes de una severa veracidad. Plébrica el alma de emociones, salpicadas, algún tanto, de picaresca ironía, van desgranando los jóvenes, las notas de su poesía. Si la suerte les es adversa y son esquivos los visitados, por los rondadores, deben resignarse a escuchar una picaresca diatriba. ¿Quién que entienda cumplidamente el euskera no gozará con esta felicitosa y magnífica estrofa?

"Goazen, goazen emendik;
Emen ez duk zingarririk;
Etxe untako gazi kutxan
saguak umea egin dik."

Cumplida y mordaz, al propio tiempo, es esta otra que dirigen a la familia tacaña que no posea hijo alguno:

"Nagusi jauna barkatu zepanatz ongi portatu:
Usiez beñepin siaskako aurrik ez dizut esnatu."

Y, así, la vena poética se derrama amplia y poco medrosa para ensalzar la bondad y hermosura, el valor y la gentileza de las familias que reciben con agasajos a los grupos de Santa Agueda.

¿Cuál será la razón por la que al entonar en estas rondas nocturnas estrofas laudatorias de la mártir siciliana, narrándonos su vida, se haga una alegre cuestación? Hemos consultado varios folklores sin poder descubrir el enigma. Cataluña, que también festeja el día de Santa Agueda, reserva a las mujeres casadas el derecho de la cuestación, invirtiendo los fondos recaudados en las solemnidades en honra de la virgen siciliana.

Pero sea de esto lo que fuere, llega, con esta costumbre, hasta nosotros, el eco de generaciones pasadas, que nos transmiten retazos de su alma de creyentes y artistas; y en esos versos vienen cinceladas algunas de las características raciales de nuestros antepasados.

No todo es jolgorio y poesía en estas rondas; vislumbramos en ellas algo más que eso. Notamos el latir y el ritmo de la vida de un pueblo, su fé, rasgos de su carácter, cinceladas de su constitución social, restos palpantes de la vida colectiva de Euskal-erria.

Al hacer que, de las laderas de los montes, vengan a las plazas de las villas y a las calles de la ciudad estas tónicas tradiciones, perfumadas de aromas campesinos, la sociedad Euskaltzaleak, por cuya actividad ayer en tantos pueblos resonaron las melodías poéticas de las rondas, presta un beneficio notable e inyecta energías saludables en la vida actual de nuestro pueblo.

J. de AITZOL

En el rico dominio de Nueva Zelanda

El seísmo ha dejado assolada la parte más fértil

Los muertos pasan de 2.000.-Formidables incendios como consecuencia del temblor de tierra.-Los caminos destruidos en una extensión de 60 kilómetros.-Se interrumpe el curso de los ríos.-Las pérdidas ascienden a muchos millones de libras esterlinas

Wellington. — El rico Dominio de Nueva Zelanda se halla en estos momentos bajo los terribles efectos del enorme terremoto que ha assolado la parte más floreciente del mismo.

Las noticias que van llegando a esta ciudad, capital del Dominio neozelandés, acerca de los intensísimos movimientos sísmicos registrados en la mañana de ayer, acusan caracteres de verdadera catástrofe.

El número de víctimas, a pesar de que desde un principio se creyó muy elevado ha sobrepasado con mucho a estos temores. Sólo en la ciudad de Hastings pasan los muertos de 800 y 30 en Taradale. Se desconoce con exactitud el número de muertos de la ciudad y puerto de Napier, pero, desde luego, no sería aventurado afirmar que se acerca al millar. El centro de la ciudad, que era la parte rica por hallarse enclavados en el mismo los centros más florecientes de los negocios, oficinas del comercio y de la industria, se halla completamente destruido. De la hermosa y suntuosa Catedral no queda más que un montón de ruinas, temiendo que en aquellos momentos se hallasen sus naves llenas de fieles. Asimismo ha quedado completamente destruida la Escuela Técnica, las grandiosas escuelas llamadas de Jellicoe, el hospital, repleto de enfermos, edificios todos que se desplomaron, dice el parte, igual que si hubieran sido casitas de niños levantadas con naipes.

Por eso no es temerario asegurar que el número de muertos en la ciudad de Napier exceda de 1.000 personas. Las partes más castigadas, como se ve, han sido las ciudades de Napier y Hastings, situadas unas cuantas millas al Sur esta última de la primera.

Si bien los terremotos han dejado sentir de un modo más especial su intensidad en casi toda la isla, el centro de la misma se concentra al parecer más especialmente en la región d la Bahía de Hawkes. Napier y Hasting presentan escenas de verdadera desolación.

De la primera han sido escasísimos los edificios que han quedado en pie, y los pocos que han podido resistir a la vibración de la corteza terrestre se hallan en tal estado de ruina, que ha sido preciso ayer mañana echarlos abajo, sirviéndose de la dinamita, para impedir su total y peligrosa caída.

Por efecto de los formidables incendios que prendieron en los edificios, las llamas se han prolongado a los grandes tanques de petróleo del puerto, viniendo el humo y las llamas que se ciernen sobre las ruinas, a aumentar el estado terrorífico del siniestro.

Los primeros auxilios han sido prestados por el balandro de gran tonelaje "Verónica", cuyo capitán, con toda la urgencia que el caso requería, desembarcó los elementos de socorro, organizando brigadas de auxilio, valiéndose de los marinos y oficiales y marineros de los buques mercantes ingleses, a quienes ha sorprendido en el puerto de Napier la catástrofe.

El Gobierno de esta capital del Dominio se ha apresurado a enviar los más urgentes auxilios. Dificulté grandemente la llegada de socorros el hecho de que casi todas las carreteras y puentes se hallan impracticables; aquéllas debido a las extensas obras y a los corrimientos de tierras y éstos a causa de haberse derrumbado. Los pocos edificios que han quedado en pie han sido evacuados durante la noche.

Los varios millares de personas que habían acampado en las afueras de las dos ciudades mencionadas, se han internado más en el interior, a causa de haberse producido durante la noche, a cortos intervalos, los movimientos sísmicos, si bien con menos intensidad.

Las autoridades envían sin cesar alimentos y tiendas de campaña a los refugiados, si bien, como arriba decimos, cuesta mucho hacerlos llegar hasta ellos, debido a lo intrasitables que están los caminos y a que los puentes se hallan destruidos en las cercanías de Napier y Hastings.

Continúan la Policía, la Cruz Roja y los muchos voluntarios que se han ofrecido a las autoridades, extrayendo de entre las ruinas numerosos cadáveres.

Para dentro de unas horas (hacia las dos o las tres de esta tarde) se espera la llegada de los cruceros ingleses "Dunedin" y "Diomedes".

El Gobierno australiano se ha dirigido al Gobierno neozelandés poniendo a su disposición los buques de guerra que estime necesarios.

El Gobierno central trata de dar forma inmediata a los primeros envíos de socorros.

Al llamamiento dirigido al país por el mismo pidiendo contribuciones de dinero y demás medios de socorro, responde el pueblo de un modo increíble, rivalizando todos en generosos desprendimientos.

Las últimas noticias que se reciben de los lugares siniestrados dan el detalle de que millares de cabezas de ganado se hallan en peligro de perecer, por haber caído en las extensas y profundas grietas causadas por el terremoto.

Los túneles de los ferrocarriles se han derrumbado también, hallándose por este motivo imposibilitado el acceso de trenes a las ciudades de Napier y Hastings, dificultado, además, por la destrucción de los puentes.

La pequeña ciudad de Nairoa se

EN EL SENADO EL DIA 25 DE MARZO?

La apertura del Parlamento

Madrid. — Firme el Gobierno en su deseo de celebrar las elecciones en la fecha anunciada, la apertura del Parlamento tendrá lugar el día 25 de marzo en el palacio del Senado.

PERO NO ERA UNA COSA DEFINITIVA?

Sánchez Guerra ya no sabe si se abstendrá

Madrid. — Una persona que había sido solicitada por algunos importantes elementos del distrito de Cabra para presentarse en las próximas elecciones preguntó ayer al señor Sánchez Guerra si se ratificaba en el acuerdo abstencionista de los constitucionalistas. El aludido político contestó que ayer era la realidad de ayer, pero que no podía decir cuál sería la de mañana. En todo caso —añadió el señor Sánchez Guerra— no dejaré de exigir el voto a mis leales de aquel distrito y de ningún modo los dejaré en libertad.

halla parcialmente destruida, viéndose en las calles extremas grietas.

LOS SOCORROS

Paris. — Noticias de Wellington dicen que el presidente del Consejo de ministros M. Fordes, dirige personalmente la organización de los socorros, en los cuales intervienen todos los elementos de que puede disponer el Gobierno.

Numerosos trenes de socorro salen sin cesar de Wellington para la región siniestrada, conduciendo médicos, enfermeras, material sanitario y víveres.

Han marchado varios ministros y destacamentos de Policía, así como funcionarios de Correos y telégrafos, que tratan de restablecer las comunicaciones.

Muchas personas se hallan hospitalizadas en las ruinas de los edificios públicos de Napier y en los grandes almacenes de Hartings.

El salvamento se opera con gran celeridad, a pesar del peligro que ofrecen.

Bajo los escombros hay todavía muchas víctimas.

En las ruinas del Hospital, se han encontrado numerosos cadáveres de enfermos y de enfermeras. Se hundió una de las naves del Hospital totalmente y la mayoría del personal de noche ha perecido.

Las tribunas del hipódromo de Napier-Park se han transformado en Hospital, donde médicos y enfermeras trabajan día y noche.

SE INTERRUMPE EL CURSO DE LOS RIOS

El temblor de tierra ha desviado en su carrera el curso de los ríos, por haberse levantado el terreno en muchos sitios, formando verdaderas barreras, que detienen la marcha de las aguas.

El puerto de Ahuriri ha desaparecido por completo y los depósitos de petróleo se han inflamado.

Las pérdidas ocasionadas por las sacudidas sísmicas son incalculables, pudiendo asegurarse que pasan de muchos millones de libras esterlinas.

Los caminos han quedado destruidos en una extensión de sesenta kilómetros, presentando grandes grietas y hendiduras transversales.

En la playa de Napier se han reunido las familias supervivientes, formando verdaderos campamentos, ante el temor de que puedan reproducirse las sacudidas y repetirse la catástrofe.

El Hotel Masonig y los Bancos están en ruinas y los dos inmuebles del "Havvkesbay Herald" y del "Napier Telegraph", quedaron destruidos.

La catedral ha sufrido daños considerables.

En la página 16

AMPLIA E INTERESANTE INFORMACION DEL CONSEJO DE MINISTROS EL AYER

Los albigistas no se abstienen

Cartagena. — El exdiputado albigista don Joaquín Payá, candidato por Cartagena, desmiente en la Prensa local la noticia de la abstención de los elementos de su partido.

Manifiesta también que Alba no definirá su actitud hasta que se haya publicado el decreto de convocatoria de elecciones.